

“NECESITAMOS QUE NUESTRA REGIÓN DESPEGUE”

ES CONSTRUCTOR CIVIL, DUEÑO Y GERENTE GENERAL DE LA EMPRESA CONSTRUCTORA CATALÁN LTDA. LUEGO DE PRESIDIR LA DELEGACIÓN REGIONAL DE VALDIVIA DE LA CChC, ENTRE 2008 Y 2010, FUE ELEGIDO CONSEJERO NACIONAL EL AÑO 2012. DESDE ENTONCES INTEGRA EL ÓRGANO ENCARGADO DE FIJAR LAS POLÍTICAS GENERALES DE LA INSTITUCIÓN, NOMBRAMIENTO QUE SE EXTIENDE POR TRES AÑOS.

Por Teresa Toyos Sessarego_ Foto Retrato: Gentileza Alejandro Catalán

Dice que, en lo personal, siempre ha sentido que la Región de Los Ríos se encuentra en un nivel bajo de desarrollo respecto a las regiones vecinas. Que, en cierta medida, todavía están pagando el déficit de crecimiento que tenían como zona. Que si bien existen algunas obras relevantes, aún falta inversión concreta y oportuna para poder verse efectivamente encaminados hacia un adecuado ritmo de progreso. “Si nos comparamos, en el crecimiento a nivel construcción siempre estamos muy por debajo. Sin embargo, considero, llevamos la delantera en materia de conciencia ecológica, lo que redundará, sin duda, en un sello de garantía a las obras que se ejecuten en la región”.

Así comienza el diagnóstico general que Alejandro Catalán realiza respecto al rubro en los alrededores de Valdivia, capital regional que, a su juicio, necesita una inyección importante de capitales para mover a todo el territorio. “Pensemos que nuestra ciudad, en la década de los 60, era el epicentro industrial de la zona sur del país. En la actualidad, los habitantes de esta tierra, creemos que podemos retomar aquel ventajoso rumbo. Existe la voluntad de hacer cosas por Valdivia y la Región de Los Ríos. En este sentido, hay organismos, como el nuestro, que trabajamos para ese fin. Como Cámara Regional, a través de nuestra directiva, siempre estamos apoyando e impulsando ideas

innovadoras que ayuden a mejorar nuestro entorno. Como habitante local, considero que somos afortunados de vivir en esta ciudad conocida como ‘La perla del sur’, cuya magnífica belleza, me atrevo a decir, está a la altura de cualquier otra ciudad del mundo, valorada desde ese aspecto”, señala el Consejero Nacional de esta sede. Catalán añade, asimismo, que la potencialidad de su región habla por sí sola, desde su reconocida riqueza natural, que pudiera y debiera ser mejor aprovechada. “A partir de este punto de vista, existe una identidad, que en lo particular, reconoce a Valdivia como una de las ciudades más lindas de Chile, y en lo general, a la Región de Los Ríos, como una zona magnífica por su geografía y exuberante naturaleza. Tiene una rica e interesante historia y no hacemos uso de esos atractivos. Vivimos día a día rodeados de tantas maravillas que muchas veces perdemos la capacidad de asombro y solo nos damos cuenta de lo que tenemos cuando algún foráneo nos hace el comentario”, explica.

Respecto a las falencias, Alejandro opina que Valdivia requiere de una mayor cantidad de puentes para que la conectividad de la ciudad sea más cómoda, pues entre los variados ríos que circundan la ciudad -como el Calle Calle, un río imponente, profundo y navegable- se requiere de otras alternativas de paso. “Hoy, si se cae un puente, queda-

mos aislados”, enfatiza. Junto a lo anterior, es necesario mejorar caminos de sectores rurales, donde las familias deben hacer grandes esfuerzos, en las épocas de invierno, para acceder a las ciudades cercanas. Según el Consejero, esto ya no debiera ocurrir, pues a su juicio, nuestro país tiene recursos para enfrentar estos desafíos que van en beneficio directo de aquellos ciudadanos que hacen patria en la lejanía de las urbes pobladas. “Acá hace falta inversión pública, que entregue la base para el desarrollo y las inversiones privadas, tales como las vinculadas a infraestructura vial, conectividad aérea y generación de proyectos que incentiven el uso de ríos y lagos en la región, con el fin de darles uso y con ello valor agregado”, comenta.

Las obras pendientes

Alejandro Catalán dice que es primordial ejecutar toda la inversión vinculada a la conectividad de la región. “En lo inmediato, veo la necesidad de priorizar la construcción de los accesos que nos conecten con nuestras comunas, ya que el parque automotriz sigue creciendo y aún tenemos una carretera con solo dos pistas, lo que la convierten en una ruta riesgosa para las exigencias de la vialidad actual”, señala. Y agrega que la conectividad aérea aún sigue al debe, con una demanda cada vez mayor, ya que si bien se han hecho inversiones, están por



Fotos gentileza SERNATUR



“En Valdivia llevamos la delantera en materia de conciencia ecológica, lo que redundará, sin duda, en un sello de garantía a las obras que se ejecuten en la región”, afirma Alejandro Catalán

debajo de los requerimientos que aseguren mantener una frecuencia en los vuelos. Por las características del clima local, son habituales las ocasiones en que los aviones no pueden aterrizar por falta de instrumentos que lo permitan.

“Por otra parte, creo que el dragado del río es una obra que debiera también concretarse. Un calado de ocho metros haría factible la creación de un puerto en Valdivia, en que barcos de turismo y/o comerciales puedan atracar en el sector de Las Mulatas, aumentando el turismo y comercio en la zona”, explica Catalán. Dice que Valdivia, en el pasado, fue una ciudad caracterizada por la navegabilidad del río, conformando éste una vía útil para el transporte de carga, pasajeros, acceso a la ciudad y lugares alejados. En los años 40 se confeccionaron muros laterales que encausaron las aguas, produciendo un auto lavado que evitaba el embancamiento, pero el terremoto de 1960 destruyó gran parte de esos muros y hasta hoy jamás se han reparado o reemplazado. “Resulta difícil pensar que antes se hicieron muchas cosas, con la escasa tecnología existente, y hoy esas mismas cosas se ven como algo inalcanzable. Soñar con lo anterior también lleva a la aspiración por un corredor bioceánico, que permita que la fruta y la carne producida en la zona de Neuquén y Río Negro, en Argentina, salga a los diferentes destinos del mundo

desde Valdivia”, agrega.

Otra iniciativa novedosa que crece a orillas del río Valdivia son los taxis fluviales, cuyo combustible es la energía solar. Junto con ello, se han confeccionado barrios flotantes y se pretende crear una serie de muelles bajo la misma modalidad, que admitan la operatividad de éstos como una alternativa de transporte en la ciudad.

El problema de la centralización

En materia laboral, Catalán dice que las personas necesitan mayores posibilidades de trabajo, que tienen una región envidiable por sus paisajes y un alto nivel de calidad de vida en algunos aspectos, pero este último muchas veces se ve trastocado por las escasas posibilidades de surgir económicamente. “Las familias deben aceptar la migración de sus hijos en busca de mejores horizontes, porque las posibilidades laborales son reducidas. Definitivamente necesitamos que nuestra región despegue, y para ello, se requiere generar facilidades para atraer inversionistas a nuestra zona”.

Al preguntarle cuáles cree que son los principales problemas que le impiden a la región continuar desarrollándose, su respuesta inmediata es que un factor importante es el centralismo y las trabas políticas, que por intereses de algunos se han ido generando en el tiempo. “Comparando entre regiones,

Santiago lleva la delantera en inversiones. Esta situación es muy riesgosa para el crecimiento de un país, en donde el costo de un ciudadano en la Región Metropolitana, duplica el costo por un ciudadano de regiones. ¿Cómo va a ser justo que las empresas que tienen sus centros productivos en regiones paguen sus impuestos a nivel central? Hace falta una política de inversiones e impuestos más equitativa. Eso permitiría que podamos desarrollarnos como país y que no continúe creciendo en forma desmedida una ciudad que colapsa día a día”.

Sin embargo, Catalán percibe que hoy se está creando conciencia frente al tema, pero aún falta que los gobernantes tomen decisiones. De lo contrario, argumenta, la solución sería que todo el mundo se fuera a vivir a Santiago. “Se puede observar que nuestra juventud, en su mayoría, ve que las mejores probabilidades de encontrar trabajo están en la Región Metropolitana. Luego desde allá se dirigen todas las decisiones que correspondería tomar a nivel local... Pero quiero ser optimista y creer que estamos llegando al punto en que este centralismo excesivo está por caer. Se necesita que las autoridades asuman que hay un territorio a lo largo y ancho de nuestro país que espera ser explotado de manera razonable y uniforme. Lo bueno de todo esto es que las potencialidades existen. Solo falta ir por ellas”, concluye.